

El emprendimiento como oportunidad personal y social

Lucia Isabella Cely Ortega

Jessica Alejandra Egas Bravo

Trabajo Social

Universidad Mariana



Volumen **4** No. **2**
traves. emprend.
Julio - Dic 2020
e-ISSN: 2539-0376

Introducción

El ser humano a través del tiempo ha evolucionado con respecto a las diferentes formas de vida que, de alguna u otra manera, le ha despertado la curiosidad de su origen, pero también de lo que su inteligencia es capaz de crear e innovar y de cierta manera ha permitido que el ser humano se desarrolle social y tecnológicamente, demostrando sus capacidades para emprender. Existe cierta confusión sobre el término “Emprendimiento”, por ende, en el presente ensayo se dará a conocer las generalidades del término emprendimiento y sus derivados desde una perspectiva analítica y crítica, así como también su importancia y beneficios individuales y colectivos, ya que este no solamente se relaciona con la parte financiera o económica, sino también a nivel social.

En su mayoría, el término “Emprendimiento” se lo relaciona con el ámbito empresarial, pues suele tomarse como la aptitud o actitud de proyectarse ante cualquier idea. “Emprendimiento es una de las características que determina el crecimiento, la transformación y el desarrollo de nuevos sectores económicos de una región o un país, siendo el ser humano el principal pilar.” (Marulanda et al., 2009, p. 153), tal y como lo mencionan los autores, el emprendimiento determina el nivel de proyección y desarrollo en un contexto, e incluso en una persona. Por otra parte, tiende a ser el camino más próximo al éxito que el ser humano tanto anhela en su vida, básicamente, por el hecho de tomar este término como una oportunidad de superarse a sí mismo en algo que se haya proyectado anteriormente.

Por consiguiente, a pesar de que todo suena fácil, no lo es, emprender requiere de mucho esfuerzo y sacrificio, ya que existen factores limitantes, por ejemplo, la corrupción, la pobreza, falta de oportunidades, bajos niveles educativos y, por ende, pérdida de motivación de las nuevas generaciones por innovar;

aunque no todo es malo, porque, al ver las necesidades o problemáticas presentes en la sociedad, éstas mismas ofrecen oportunidades a aquellas personas que decidan dar un paso, como cooperativas, créditos de emprendiendo y demás entidades que buscan el desarrollo socioeconómico de su contexto.

En este orden de ideas, surge la pregunta: ¿Qué es en realidad emprender? Según Giménez (s.f), “emprender es tener iniciativa, proponerse un objetivo y trabajar consecuentemente utilizando una serie de habilidades, así como los recursos disponibles hasta cumplirlo” (p. 1). A lo anterior, se sobreentiende que los dos términos son complementarios, pero también diferentes, por ende, la capacidad de emprender está relacionada con la motivación, la creatividad, la eficacia, entre otros aspectos relacionados con la actitud que el ser humano vaya desarrollando para lograr cumplir sus objetivos; significa tener la capacidad de crear, de tener ideas nuevas, de asumir riesgos y enfrentar problemas, de generar bienes y servicios a los demás de manera innovadora.

La innovación es la herramienta específica de los empresarios innovadores; el medio por el cual se explora el cambio como una oportunidad para un negocio diferente (...). Es la acción de dotar a los recursos con una nueva capacidad de producir riqueza. La innovación crea un ‘recurso’. No existe tal cosa hasta que el hombre encuentra la aplicación de algo natural y entonces lo dota de valor económico. Drucker (como se citó en Berbesi, 2013, p. 281)

De esta manera, todas las situaciones sociales llevan al ser humano a utilizar el conocimiento para construir un nuevo camino que los lleve a una determinada meta, así, se podrá cumplir diferentes objetivos con el único fin de alcanzar una buena calidad de vida, sobre todo, en el ámbito empresarial donde se requiere de mucha entrega.

Por su parte, una persona emprendedora debe tener en cuenta algunos aspectos o características que lo hacen diferente de los demás, como la capacidad de ser un buen líder, contar con una autoestima muy alta y tener autonomía en todos los aspectos de su vida, especialmente en lo relacionado con su proyecto; cabe resaltar que, esto no quiere decir que cualquier “individuo común” no pueda convertirse en un gran emprendedor, por el contrario, es posible y se logra con la educación, porque, en ocasiones, las ideas por más pequeñas que sean pueden desencadenar proyectos grandes que serán de gran utilidad para la sociedad, sobre todo, la educación como aspecto clave para renovar las generaciones.

En este sentido, tomando en cuenta el concepto de educación de las Naciones Unidas (como se citó en Mendoza, 2017), “la educación incluye toda una gama de medios complementarios por los cuales se transmiten el conocimiento, los valores y las especializaciones y se modifican los

patrones de comportamiento” (párr. 2), por tanto, es necesario formar a nuevos y futuros emprendedores, así como, capacitar y motivar a los que ya lo son, es por eso que, el sistema de educación tiene mucho que ver con el desarrollo de ideologías y pensamientos de la persona y cómo desde edades tempranas se enseña a innovar y emprender desde una visión consiente, mas no ambiciosa. No se quiere expresar que la parte financiera sea de menos importancia, pero debe existir un balance tanto para el desarrollo económico, físico, emocional y social. No existe nada mejor que generar ingresos desde la satisfacción del propio desarrollo y avance de la sociedad, por esta razón, la educación está en la obligación de inculcar valores y principios de progreso, y en personas de edades mayores a cambiar el chip, ser dueños de sus sueños y generadores de oportunidades, donde puedan ayudar a suprimir la pobreza y la exclusión; en este sentido, la educación no se puede dejar de lado, ya que es la base para adquirir conocimientos y adaptarse a los cambios complejos de la sociedad.

Otro aspecto importante, es la generación de empleo, ya que, según el DANE, el desempleo a nivel nacional sobre pasa el 20 %, dado que no existen oportunidades de calidad para desempeñarse laboralmente y si las hay son mínimas, por ende, los conocimientos contribuyen al desarrollo de los territorios que están en crecimiento, disminuyendo el desempleo y también a tener altas dotaciones de capital humano y talento para el ejercicio de las diferentes tareas y actividades que adquiere una persona cuando tiene un empleo, lo que lleva a la creación de nuevas empresas, sean pequeñas o medianas, pero que generan a la vez más empleos.

Asimismo, los emprendedores benefician a las sociedades, ya que los individuos desarrollan procesos productivos desde los cuales pueden mejorar su calidad de vida y también generar empleo. Frente a los diversos aspectos que están presentes en el entorno, es importante destacar que aquel individuo que quiere emprender debe ser innovador, debe escuchar e identificar las necesidades de la población, puesto que la información obtenida le permite organizarse mejor y de todo sacar lo positivo y encontrar nuevos procesos para avanzar en conjunto con la comunidad.

Conclusiones

Finalmente, se sabe que el emprendimiento, a simple vista, es realizar una actividad o un trabajo que requiere de esfuerzo para que surja y ofrezca cierto bienestar a aquellos que están involucrados; pero más subjetivamente, el emprendimiento va más allá, es pensar en satisfacer sus propias necesidades mientras satisface las de la comunidad y aporta a la economía de la nación, permitiendo dejar un legado en ella. El emprendimiento con relación a la educación, al desarrollo local y al empleo es fundamental, pues integra todas las virtudes positivas del ser humano (paciencia, solidaridad,

confianza, creatividad, gratitud, responsabilidad, optimismo, entre otras) para llegar al bienestar de sí mismo y de los demás. Finalmente, comenzar un proyecto garantiza un buen futuro personal y económico.

La peor amenaza del ser humano no son las problemáticas, sino estancarse en ellas, no tener la capacidad de confiar en sus habilidades no reconocer sus habilidades y fortalezas. El ser humano posee una mente maravillosa y capaz de hacer posible lo imposible, pero antes debe conocer su vocación, porque cuando el ser humano hace lo que le gusta lo hace con entusiasmo y motivación, y es ahí donde se generan los mejores resultados. Es importante comprender que, detrás de cada problemática, necesidad, situación positiva o negativa está inmersa una oportunidad, y es allí donde la persona debe plantearse estrategias de conversión de las diferentes dificultades, en oportunidades de emprendimiento, empleo, ingreso y, sobre todo, desarrollo socioeconómico para el beneficio de sí mismo y la sociedad.

Referencias

- Berbesi, G. (2013). Innovación y Gestión: dos grandes elementos de un buen administrador. *Desarrollo Gerencial*, 5(1), 277-304.
- Giménez, J. (s.f) Promoción de la cultura emprendedora en la Universidad Yacambú. <http://www.uny.edu.ve/cms/Institucionales/Emprendimiento/Descargas/definiciones%20basicas%20de%20emprendedores.pdf>
- Marulanda, J., Correa, G. y Mejía, L. (2009). Emprendimiento: Visiones desde las teorías del comportamiento humano. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (66),153-168. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=206/20620269008>
- Mendoza, I. (2017, 21 de junio). La importancia de la educación emprendedora en niños de primaria. *Gestiopolis*. <https://www.gestiopolis.com/la-importancia-la-educacion-emprendedora-ninos-primaria/>